



La Unión Europea está preparando una nueva legislación sobre «CONFORT» de los conejos, que será correcta en cuanto a lo que signifique como protección de los animales, con unos mínimos en manejo, transporte, sacrificio, etc, que ya se vienen siguiendo, sino al 100%, en su gran mayoría, tanto por los cunicultores productores, como por los transformadores.

Sin embargo, por la presión de grupos autodenominados «ecologistas», «verdes», «proteccionistas», «animal welfare», etc, con exigencias basadas en supuestos y en sentimentalismos, antropomorfizan a los conejos, sin conocer que sus propuestas, en realidad, no sólo no son positivas, sino que son incluso contrarias al verdadero bienestar de los conejos.

Por ejemplo: piden hacer jaulas mucho mayores, «enriquecidas» con juguetes, tubos, o con trozos de madera..., y que es mejor hacer la cría en el suelo, e incluso en grupo, no sólo en engorde, sino incluso las madres...-como hacía mi abuela- y proponen la obligación de que los conejos tomen el sol un rato al día, o la conveniencia que se acaricien los gazapos cinco minutos cada día, y por

(*) Veterinario. Expresidente ASESCU y WRSA. Pg. de la Bonanova, 92 1er 1ª. 08017 Barcelona

¡¡El frío NO existe!! el confort animal tampoco

Jaume Camps (*)

LA ASEVERACIÓN DEL TÍTULO DE ESTE ESCRITO, AÚN SIENDO CIERTA, LA HE ESCOGIDO PARA LLAMAR LA ATENCIÓN Y ASÍ INCITAR A SU LECTURA, YA QUE TRATA SOBRE UNA SITUACIÓN QUE PODRÍA SER GRAVE, MUY GRAVE, PARA LA CUNICULTURA, PARA LOS CUNICULTORES, PARA TODO EL CONJUNTO DEL SECTOR, E INCLUSO PARA LA TOTALIDAD DE LOS CONSUMIDORES, QUE SOMOS TODOS.

¡HAGO UNA LLAMADA AL RACIOCINIO!.

la misma persona, -algo que me suena a burla...- o que reciban un buen porcentaje de verde en la alimentación, etc, etc, lo que junto a las actuales, y futuras, restricciones en los medicamentos, puede hacer absolutamente inviable la cría de conejos, ya que el consumidor, y lo sabemos bien, NO soportaría el abonar el Kg de canal de conejo a triple precio, o a más, que el actual, sólo por el hecho que el pollero les diga a sus clientes que los conejos han sido «más felices», o que proceden de «happy rabbits» como los llaman, aunque sea lo contrario...

Presenté una Comunicación al XXVII Simposio de ASESCU, los últimos días de Mayo en Reus, sobre este particular, y en conversaciones de pasillo argumenté que, en realidad, lo que denominamos «Confort Animal», es una palabra inventada por las personas, y para las personas. Así que pude compararla con la palabra «Frío», que es un término para nuestro uso, pero que no significa nada concreto. Me explicaré con detalle.

Espero que sea un argumento -que buena falta nos hace- para poderlo esgrimir ante la Unión Europea. Debemos presentarlos, junto a otros, con el mismo, o superior, entusiasmo que el empleado por los activistas ecologistas y proteccionistas, para que hagamos valer nuestras posturas ante la UE.

Algo que debemos hacer todos, concentrando esfuerzos a través de la WRSA -Asociación Mundial de Cunicultura Científica.

► EL FRÍO NO EXISTE

Los seres vivos, y más los superiores, incluyendo a los humanos, están capacitados para percibir cambios de temperatura, y, en nuestro entorno, a las personas; cuando nos molesta su aumento lo llamamos «calor», y cuando nos molesta su disminución lo nombramos como «frío».



Es una palabra para denominar nuestra apreciación. Sin embargo no es nada. Son, en realidad, «temperaturas» más altas o más bajas, o sea distintos estados de «calor», que éste sí existe.

Podemos afirmar, además, la inexistencia del frío, ya que NO es "algo" que pueda acumularse, tal como ocurre con todo lo que es de este mundo. Pensemos en algo que «exista» y veremos que siempre puede ampliarse su número. En mínimos de temperatura, sin embargo, hay un tope, que se denomina «cero absoluto», que es el punto donde no hay temperatura. Este punto está, en la escala centígrada, a menos 273,15 °C lo que quiere decir que el estado o la SITUACION NORMA en temperatura es la ausencia absoluta de calor. A partir de este punto y a medida que aumentemos las formas de calor, iremos teniendo temperaturas más altas, y este «calor» no tiene fin. Es acumulable. No hay un «absoluto» en temperatura máxima, sin entrar, por supuesto, en disquisiciones sobre física cuántica...

Veámoslo en los termómetros, que son ingenios para medir los cambios de temperatura -es lástima que no existan aparejos, o mediciones, o analítica, para descubrir la cantidad, o calidad, de «bienestar»-. Los termómetros, y es imprescindible, llevan una escala para conocer las variantes de temperatura, o de calor, ya que, científicamente, no debiera hablarse de frío.

Hay en «Termología» cuatro escalas aceptadas. Las señalo con sus cuatro siglas:

C) La **Centígrada** o **Celsius**, que se basa en datos del sistema métrico decimal, pero adaptado a nuestro entorno, o biotopo, con algo tan vital como es el agua. Señala esta escala, como el cero grados, la temperatura de fusión del hielo, y el

100°C la de ebullición del agua. Siempre a la presión de 1 atmósfera.

F) Hay la escala **Fahrenheit**, usada en países anglosajones, que aún no «creen» en las ventajas métricas y decimales, en la que el punto de fusión del hielo es su grado 32°F, y el valor del grado F, es 1,8 más pequeño que el Centígrado.

R) Otra escala menos usada, ya que sólo lo hacen países francófonos, es la **Réaumur**, que mantiene el cero como punto de fusión del hielo, pero el valor de cada grado es mayor que el Celsius, ya que valoran los 80°R como punto de ebullición.

K) La escala más científica, pues parte desde su verdadero cero, es la **Kelvin** o **absoluta**, y tiene su cero en el estado NORMAL, sin que sea afectado por el aumento de calorías que van dando los niveles de «temperatura». La valoración de cada grado es siguiendo el sistema métrico, e iguales en valor a los centígrados. Por tanto, el cero se corresponde con la ausencia de calor (cero absoluto), y la temperatura marcada en el punto de fusión del hielo es, por tanto, el 273,15 °K, y, con cien más, queda el 373,15°K, como temperatura del punto de ebullición.

Nada más sobre escalas o datos de Termología, pero nos servirán para entender la situación, parecida, sobre «Confort Animal», o «grado de bienestar».

Recordemos este hecho: partimos de un punto, que es la norma, que no está afectado por las diversas calorías de variado origen. Cuando éstas se van acumulando, va modificando su temperatura, hasta los niveles en las que existe vida, o hasta la que hay en



la fusión de los varios metales, o hasta la grandísima temperatura del interior de las estrellas, como es nuestro sol.

► EL CONFORT ANIMAL NO EXISTE

La denominación confort, o bienestar, está en el léxico común, incluso se usa como eslogan la frase «máximo confort», aunque ya empiezan las dudas, cuando este «máximo» llega a diferir, y completamente, de unos individuos a otros. La sociedad ha popularizado el término confort, hasta tal punto que se puede suponer es acumulativo, cuando no lo es. Al igual que el frío, no puede irse aumentando el confort en personas ni en animales. Es una forma de expresión para que las personas busquemos una comodidad que la civilización no nos viene dando, aún. Pero no existe, como ente, ya que no podemos valorarlo ni cuantificarlo, y no existe la posibilidad de irlo aumentando indefinidamente.

Los animales tienen un estado de NORMA, que es la de no tener ningún factor que haga cambiarlo.

Este estado de normalidad, utópi-

co, es el que puede valorarse como de máximos en todo, en salud, en alimentación, en reproducción, como principales hitos, así como en todas las circunstancias de los seres vivos. Podemos denominar al estrés como contrario a la situación "norma", como el calor lo es a la situación "norma".

Quiere esto decir que el estado o la SITUACIÓN NORMA, en confort o bienestar, es la ausencia absoluta de estrés -y uso idéntica frase a la usada al comentar sobre el frío.

A partir de este estado NORMA, que en animales puede valorarse por su nivel de producción, ya entran los diversos estados de estrés, que son múltiples y muy variables. Entra aquí la genética, el manejo, con la etología, y sus relaciones intraespecies e interespecies, como depredadores y las propias personas; entra el ambiente, el general y el microambiente; forma parte la alimentación y la nutrición, y el complejo higio-sanitario, como factores principales.

Cada punto negativo estresante que influya, aumentará el nivel de estrés en conjunto. Los factores de estrés sí existen y son acumulables. Cada forma de estrés puede hacerse mayor, e incluso es muy común que se asocie con otros factores; como seres vivos, con la muerte segura al final, la acumulación de los varios estrés hace que los animales mueran.

El estado norma, o perfección, en la práctica no existe -la biología no se rige tan matemáticamente como la física...- porque hay factores de estrés ya desde antes de nacer, pero la acumulación de los mismos van mejorando las condiciones de todo ser vivo, para sobrevivir, básicamente para nutrirse y reproducirse, y así alcanzar el gran objetivo de la totalidad de los seres vivos, que es el conseguir el mantenimiento de la especie.

Con la influencia del estrés empie-

zan por bajar la producción, así la naturaleza selecciona los animales más reproductivos y con mayor descendencia. O el estado físico, por lo que bajan las defensas y son pasto de depredadores, o de competidores en el orden social, cuando son silvestres, pero hay infecciones o infestaciones en cualquier lugar, etc.

Como conclusión a esta comparación podemos afirmar que, en la cría de conejos a nivel industrial, o en cualquiera, la forma de obtener el estado ideal es eliminando todo aquello que pueda transformarse en estrés. Es lo que hacen los cunicultores, desde hace decenas de años, al escoger la inca de selección, el ambiente con la nave, el microambiente como la jaula, al escoger el pienso, el programa y forma de manejo, al escoger las prevenciones higio sanitarias, etc. Los técnicos del sector, en las distintas variantes, colaboran con los cunicultores para conseguirlo.

Hace dos mil años de las primeras «leporaria» en las costas levantinas de la Hispania romana, como proto-domesticación. La evolución fue discontinua, pero ya en todo el siglo

XX se alcanzaron cotas de "bien estar", producto de la práctica y de las experimentaciones en miles y miles de conejas. Hoy día hay más de 30 millones de jaulas entre Italia, España, y Francia, -como países líderes-, que son muy parecidas en tamaños y en funciones. Superan en mucho los 100 millones de conejos que las "habitan" constantemente..., lo que es buena demostración.

Es algo que no puede revocarse desde un despacho, y sólo por sensiblerismo y supuestos, creyendo la búsqueda de un aumento del "confort", algo que no existe, con argumentos e inventos peregrinos, sin comprobaciones de personas prácticas, ni siguiendo metodologías de investigación.

Sin embargo, yendo totalmente a lo contrario, la dirección que debe seguirse para mejorar la "calidad" biológica de los animales en general, y de los conejos en particular, *es a base de eliminar factores estresantes, que ya se vienen haciendo*, y la única forma de poderlo valorar es comparando la calidad de los animales, los baremos productivos, el estado físico y de salud, y, por último, el porcentaje de mortalidad.

Por ejemplo, si deseamos conocer cuál es la mejor ventilación en unas naves de cunicultura y su relación con la temperatura ambiente, con la humedad relativa y con la velocidad del aire, la única manera de aceptar el mejor sistema que complete la triada es llevando a cabo pruebas con estas variables. Debemos comprobar y valorar todos los resultados, y señalar como el mejor sistema de ventilación aquél que ha dado, de forma repetitiva, los mejores datos reproductivos o de engorde en los conejos que estaban en la nave, los que tengan mejor salud, los que hayan dado la mejor calidad de carne y los que han tenido menor mortalidad.





Nadie escogería el sistema que, en opinión de una persona inexperta, supusiera que han estado más felices, o con el que ella misma se ha encontrado más cómoda durante los diez minutos que pasó en el interior del conejar...

Este sistema de valorar el grado de bienestar comparando el grado de producción es un sistema que ya venimos haciendo en cunicultura desde años y años. Con decenas de miles de cunicultores siguiendo perfectamente las normas y miles de investigadores especialistas divulgando resultados.

Los cunicultores, además, conociendo que a mejor trato que dan a los conejos, mayor es su productividad, aunque fuese por interés, ya lo seguirían. Por esto *podemos concluir estos razonamientos asegurando que los conejos producen al máximo cuando*

el nivel de cuidados que remiten los factores de estrés es máximo.

Axioma que puede plantearse de otra forma:

Podemos reconocer el grado de "confort", o sea la afectación de estrés comprobando su producción.

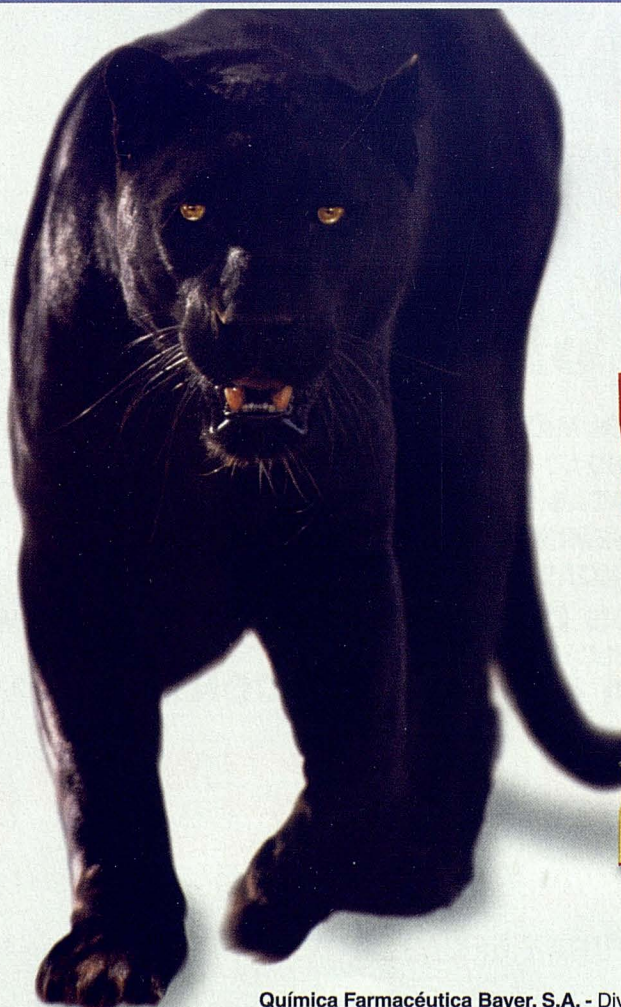
Hay que dar razonamientos, resultados, hechos, testimonios, y datos, en contra de las apreciaciones subjetivas, sentimientos supuestos y de similitud con las personas, que es lo que arguyen quienes propugnan estos cambios en la cría de conejos.

En la Comunicación al Simposio de ADESCU, que complementa el presente escrito con más argumentos, llegaba a la propuesta de que sea la WRSA quien coordine todas las acciones científicas y técnicas. En el Congreso de la WRSA de Valencia de 2000 se formó la "European Rabbit Association" con el propósito de ha-

cer presión a los legisladores de la UE, pero veo hay dispersión de actividades y de pareceres; por tanto deben ser responsables de la presión política necesaria a la UE, pero los argumentos y normas deben proceder del ente que más conoce sobre conejos, como es la Asociación Mundial de Cunicultura Científica.

Aparte el aspecto de evitar sufrimientos en transporte o en sacrificio, que debe aún mejorarse, ***el nivel de bienestar «welfare» o «happiness», que se da en las granjas actuales es superior, conociendo la etología y biología de los conejos, que el que llegaría a conseguirse de aplicar muchas de las propuestas que están surgiendo.***

Deberemos colaborar todos y cada uno en lo que se pueda. ¡Ya es urgente actuar!.



EL GRAN CAZADOR contra rata y ratón



Rodilon, el rodenticida de dosis única de Bayer ofrece todas las cualidades de un gran cazador, es eficaz, rápido y silencioso.

Rodilon, el gran cazador de Bayer.

Bayer 
eficacia responsable



www.bayer.es/bayervet

Química Farmacéutica Bayer, S.A. - División TG - Sanidad Ambiental Calabria, 268 - Tel. 93 495 65 00 - 08029 Barcelona